

E D I T O R I A L

El profesor Federico García Posada, en una intervención afortunada ante los estudiantes que recién ingresaban a esta facultad hace diez años, definió la ética pedagógica como el compromiso con el otro.

Esta definición tiene plena vigencia hoy en día, donde el sufrimiento social alcanza con sádica predilección a los jóvenes de los barrios marginales, agricultores, maestros, obreros, empleados del Estado o no.

Y a pesar de su vigencia, cada día le es más difícil al maestro comprometerse con el otro. La labor de enseñar en muchas zonas de nuestro país se reduce al cuidado de la vida propia y de los alumnos; el sobrevivir es el mejor índice de la calidad de la educación.

La soledad del maestro se hace más grande cada día. Por un lado, el azote de la guerra, y por otro, el retiro del Estado de cierto número de sectores que le correspondían y de los que se responsabilizaba: la salud, las escuelas públicas, la seguridad ciudadana y la protección de los desplazados.

Esta desbandada del Estado deja al maestro impotente ante el sufrimiento de la infancia y los padres de familia, pues se pretende que él remedie las situaciones que la lógica del libre mercado no puede suplir.

Y a pesar de todo ello, somos conscientes de que aun en las situaciones más difíciles, los seres humanos tenemos derecho a elaboración de la cultura universal. Por esto, presentamos algunos textos sobre ética y pedagogía, que corresponden a la recuperación de la mirada sobre el otro, en un mundo donde el capitalismo salvaje considera, a los pobres, inmorales y con marcadas tendencias al alcoholismo, a la criminalidad y a la drogadicción, y brutos.

Esta descarnada concepción debe ser contrarrestada por una ética plural que defienda el planteamiento pestalozziano de que los pobres también tienen entendimiento. Y que sea enseñada con el ejemplo, tal como lo sugiere el profesor Villacañas en la entrevista que le concedió a la profesora Clara Inés Ríos.

También entregamos a ustedes las reflexiones de Gimeno Sacristán acerca de la autonomía de los profesores; las consideraciones de Alan R. Tom, quien plantea que lo que se necesita no son más conocimientos pedagógicos, sino más interrogantes pedagógicos incisivos. Los restantes trabajos de Zirfas, Zambrano y Garcés son una incitación a profundizar en la investigación de las relaciones entre pedagogía y ética, a través de múltiples aspectos como la técnica, el cuerpo, el gesto o las teorías pedagógicas del perfeccionamiento.

Jesús Alberto Echeverri S.

